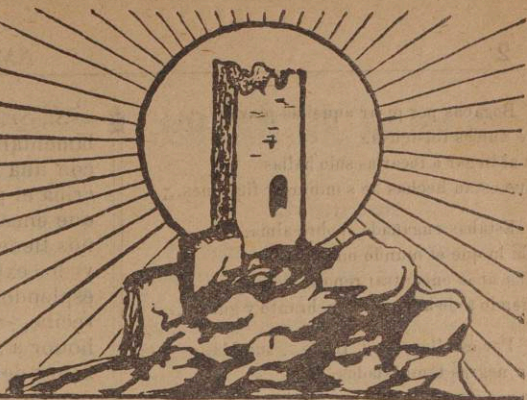


Amor y Esperanza

Periódico - Parroquial-Quincenal



Año III

Alhama de Murcia, Domingo 7 de Noviembre de 1926

Núm. 67

SANTA MISIÓN

Como preparación para lucrar el Jubileo Máximo del Año Santo, se celebrará en esta Iglesia parroquial de San Lázaro una Santa Misión a cargo de los Rvdos. PP. Franciscanos Fr. Diego Moya y Fr. Pedro Miguel.

Dará comienzo el día 15 de los corrientes, a las cuatro y media de la tarde, con la recepción solemne en la Ermita del Paso de estos ilustres hijos del Serafín de Asís, que Dios Nuestro Señor nos envía para que nos recuerden lo que más nos importa.

Todos debemos salir a recibirlos; y todos también debemos asistir a la Santa Misión, sin perder ni un solo día, ni uno solo de sus actos.

¿Si será éste el último llamamiento que Dios nos hace? ¡Quién sabe! Por si es, respondamos a su voz divina; porque de lo contrario nos exponemos a perder el Cielo.

«Durante el año jubilar—dice nuestro venerable Prelado en su Exhortación Pastoral sobre el Jubileo,—Dios llama especialmente al pecador con inspiraciones más frecuentes y sensibles, le excita al arrepentimiento con gracias más poderosas e invita a todos a la reconciliación con Él. Es el gran Padre de familias que llama y espera a tantos hijos pródigos para introducirles en la casa paterna, e investirles de la estola de la divina gracia. Vosotros, dice por boca de su Profeta, todos los que tenéis sed de las aguas de la gracia, venid a Mi que soy vuestro más tierno padre, vuestro amigo más fiel; venid a buscar el perdón, la gracia y la eterna bienaventuranza, que mi amor os ofrece: *omnes sitientes venite ad aguas*; apresuraos, venid a comprar tan ricos e inestimables dones, no con grandes penitencias, ni con largas peregrinaciones, ni con prolijas oraciones, sino con un verdadero arrepentimiento, con una confesión y comunión bien hechas, y con brevísimas oraciones: *proparate... venite, emite absque argento*.»

¿Lo véis? Dios os invita al perdón, os llama al Jubileo, por medio de la Santa Misión. Y si Dios os invita, si Dios os llama, no os debéis hacer sordos a su voz. Así lo espera de vuestra religiosidad,

EL CURA PÁRROCO



NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

El despertar del alma

¡Oh! despertad, mortales;
Mirad con atención en vuestro daño;
Las almas inmortales,
Hechas a bien tamaño,
¿Podrán vivir de sombras y de engaño?

FRAY LUIS DE LEÓN

El sol de Otoño en la extensión lejana
se oculta lento y tibio...

Despierta, oh alma... Ven a la ventana
por ver si a tus quebrantos das alivio...

Ven, ven; mira cual van hechas jirones
las nubes vaporosas,
recamadas con mágicos festones
de nardos, de jazminez y de rosas...

¿No ves cómo realzan los senderos
ganados y zagales,
y arranca los capullos postrimeros
el viento, con furor, de los rosales...?

¿No ves cómo en tropel las secas hojas
volando van ligeras
y cantan los jilgueros sus congojas
ocultos en las verdes sementeras...?

¿No gozas? ¿No te alegras, alma mía...?
¡Estás muda e inerte...!
Mas, ay, esta solemne poesía
solo trae para ti sombras de muerte...

Las hojas y las nubes y las flores,
que crudo, arrastra el viento,

te recuerdan los cuadros seductores
que pintabas allá en tu pensamiento...

Cuadros, como el color, desvanecidos,
de bellas mariposas;
dejando sus encantos convertidos
en pestilentes llagas cancerosas...

Soñabas en los días halagüeños
de rosas y laureles...
Días, que se esfumaron como sueños
dejando solo en ti penas crueles...

Soñabas en floridas Primaveras
de dichas y de encantos
y tus flores cayeron las primeras
al soplo de las penas y los llantos...

